

Amenazado por los aranceles de Trump, México apoya a su presidenta y acoge el nacionalismo

James Wagner – The New York Times – 4 de marzo de 2025

Claudia Sheinbaum, presidenta de México, se puso de pie bajo una bandera mexicana gigante y ante los soldados en una instalación militar de Ciudad de México. El mes pasado fue el Día de la Bandera y aprovechó su discurso para, en sentido figurado y literal, reunirse en torno a ella.

“A México se le respeta”, dijo, añadiendo después: “Su pueblo es valeroso. Sabemos que cuando nuestro pueblo se une en torno a su historia, su patria y su bandera, no hay fuerza en el mundo que pueda doblegar su espíritu”.

Los tiempos han cambiado, dijo: México no se doblegaría ante gobiernos extranjeros.

Dadas las circunstancias —los fuertes aranceles impuestos por el presidente Donald Trump contra México entraron en vigencia a primera hora del martes— la óptica de Sheinbaum era apropiada. Como Trump ha vuelto a apuntar a México, utilizando el martillo de los aranceles como herramienta de negociación, se ha reforzado un sentimiento de nacionalismo mexicano.

El gobierno y las empresas mexicanas han reavivado la campaña “Hecho en México”. Algunos mexicanos han llamado a boicotear empresas y productos estadounidenses, mientras que otros han elaborado listas de tiendas y marcas mexicanas a las que apoyar en lugar de las estadounidenses.

Sheinbaum aparece con frecuencia en la portada de los periódicos locales con miembros del ejército del país o delante de una bandera mexicana gigante. Las empresas privadas han sacado anuncios nacionalistas, uno de ellos con la presidenta dirigiendo a las masas y portando una pancarta que dice: “¡México unido, jamás vencido!”.

Por su parte, Sheinbaum, quien ha intentado balancear un discurso pro-México mientras aboga por un diálogo de cooperación con las autoridades estadounidenses, ha visto aumentar sus índices de aprobación hasta un 80 por ciento, según una encuesta. (...)

Durante su primer mandato, Trump recurrió a los aranceles para renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y lograr un nuevo acuerdo entre EE. UU., México y Canadá, que firmó en 2020. Ahora está utilizando tácticas similares contra México y Canadá, mientras argumenta que demasiadas drogas ilegales y migrantes fluyen desde los dos países hacia Estados Unidos.

Hace un mes, Trump firmó una orden ejecutiva que imponía aranceles del 25 por ciento a las importaciones mexicanas. Pero menos de un día antes de que entraran en vigor, Trump y Sheinbaum hablaron por teléfono y anunciaron un acuerdo para retrasarlos 30 días.

En virtud de ese acuerdo, México envió 10.000 soldados adicionales de la Guardia Nacional a la frontera para ayudar a frenar el flujo de fentanilo y de inmigrantes a Estados Unidos. A cambio, dijo Sheinbaum, el gobierno de EE. UU. trabajaría para detener el flujo de armas hacia México. (...)

Agustín Barrios Gómez, exdiputado mexicano y miembro fundador del Consejo Mexicano de Relaciones Exteriores, organización sin fines de lucro, dijo que incluso los mexicanos que no votaron por Sheinbaum “entienden que en este momento, el interés nacional de México —más allá de la política partidista— es unirse en torno a nuestra presidenta”.

Barrios Gómez dijo que uno de los motivos del aumento del apoyo a Sheinbaum era asegurarse de que tuviera suficiente capital político en el país para estar en una posición de negociación más fuerte con Trump, pase lo que pase.